

PERSPECTIVAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA ESCOLAR**Fabián Rodrigo Araya Palacios**

faraya@userena.cl

Universidad de La Serena

RESUMEN

El presente artículo surge de nuestra convicción que la didáctica de la geografía, como disciplina especializada, contribuye al desarrollo de conceptos geográficos, habilidades cognitivas y comportamientos acordes con los principios del desarrollo sustentable en sus componentes económicos, sociales, culturales y ambientales. Creemos firmemente que la didáctica de la geografía está en condiciones de realizar un aporte conceptual y práctico, desde su particular perspectiva, para contribuir al logro de los propósitos trazados por la UNESCO entre los años 2005 y 2014 en el contexto de la década de la educación para la sustentabilidad.

Palabras claves: Educación geográfica, didáctica de la geografía, educación para la sustentabilidad, desarrollo sustentable

ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyze the antecedents and challenges presented to the didactics of geography after the UNESCO's declaration of the education's decade of sustainability 2005 –2014. This is an opportunity for the didactics of geography to contribute to the long run building of a society based on solidarity and equity. A society where the nowadays youngsters have enough knowledge, good judgments and attitudes to take appropriate decisions regarding the geographical space and the environment.

Key words: Geographic education, didactics of geography, education to sustainable development

Introducción

A partir de la conferencia de Río de Janeiro en 1992, la geografía como ciencia social preocupada del estudio de las relaciones entre sociedad y naturaleza, se encuentra convocada por diferentes organismos científicos internacionales, a estudiar temáticas con profundas connotaciones sociales, entre ellas: globalización, cambio climático, desarrollo humano, diversidad (biológica, socio-económica y cultural), desarrollo sustentable, que implican no solo la individualización de las interrelaciones espaciales,¹ sino también el posicionamiento en una dimensión ética y solidaria con las nuevas generaciones.

La necesidad de estudiar estos temas, especialmente los cambios ocurridos en el medio ambiente a partir de los procesos de desarrollo económico, ha llevado a la geografía a ampliar su campo de estudio y el trabajo interdisciplinario. El interés por el medio ambiente y el desarrollo sustentable, constituye un proceso que permite el análisis del espacio geográfico desde una perspectiva más integral y sistémica.

No basta con estudiar cada uno de los distintos elementos que conforman el espacio geográfico, sino que resulta importante comprender las interconexiones e interrelaciones que surgen entre ellos. Es necesario analizar el impacto de la acción humana en el aumento de los desastres, en la preservación de la naturaleza, en la conservación de las condiciones que las nuevas generaciones demandan a la actual, para lo cual la educación geográfica y específicamente la didáctica de la geografía tiene un rol fundamental que cumplir.

La educación geográfica en América Latina

La educación geográfica pretende que los alumnos y alumnas comprendan la organización del espacio o sus equivalentes conceptuales: superficie terrestre, territorio, paisaje y lugar desde la interrelación de los sistemas físico-ambientales, económico-sociales, culturales y desde la definición de sus estructuras, que permitan comprender e insertarse en la dinámica de los cambios que los adelantos de la ciencia, la tecnología y la globalización exigen en las distintas escalas territoriales.

La educación geográfica, a través de su didáctica, tiene como objetivo desarrollar en los alumnos y alumnas un pensamiento espacial, que les permita comprender las relaciones sociedad-naturaleza y sus consecuencias positivas o negativas en el espacio geográfico, desde el punto de vista del desarrollo sustentable.

Según Diana Durán el desarrollo sustentable "... es aquel que permite el progreso humano en armonía con la naturaleza. Esto quiere decir que toda política ambiental deberá lograr el equilibrio entre la naturaleza, la sociedad, la economía y hasta la cultura. Entonces deberá considerar cuál será la magnitud de la intervención humana en términos de proteger el futuro de los recursos naturales para las generaciones venideras".²

La enseñanza de la geografía cumple un rol fundamental para relacionar la magnitud de la intervención humana en el territorio, con el desarrollo sustentable. Como señala Durán "la dimensión geográfica del desarrollo sustentable implica el progreso armónico entre los distintos

¹. Un ejemplo interesante de lo señalado lo constituye un conjunto de proyectos sobre desarrollo regional sustentable, cambio climático global y gestión del agua en comunidades rurales, que actualmente financia la Canadian International Development Agency (CIDA) y la Association of Universities and Colleges of Canada (AUCC) en la zona semiárida de Chile, específicamente en la Región de Coquimbo. Allí diferentes científicos de la Universidad de la Serena y la Universidad de Regina, incluyendo geógrafos y profesores de geografía, desarrollan investigación básica y aplicada. Para mayor información revisar la página www.uls-ur.cl

² Diana Durán, *El crepúsculo de la buena Tierra. Raíces geográficas de la educación ambiental* (Buenos Aires: sin datos de edición, 1999), 72

sistemas ambientales en sus distintas localizaciones de manera de atenuar las disparidades o disfuncionalidades de territorio para promover sus potencialidades y limitar sus vulnerabilidades...”³

La didáctica de la geografía, por su parte, implica una reflexión sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta disciplina científica. Además de los contenidos sociales, enfatiza la relación de éstos con el espacio geográfico, destacando tanto relaciones naturales como culturales. Se preocupa de reflexionar e investigar en torno al proceso de adquisición de competencias⁴ espaciales necesarias para que una persona pueda desenvolverse satisfactoriamente en el espacio geográfico.⁵

La didáctica de la geografía se preocupa, principalmente, de las interrelaciones entre la sociedad y la naturaleza en un espacio geográfico determinado. Entre sus temas de estudio más importantes, se encuentra el desarrollo del pensamiento espacial y la concepción de espacio geográfico que tienen los niños y jóvenes en diversos lugares del planeta.

Para Souto la didáctica de la geografía es: ... un conjunto de saberes que no sólo se ocupan de los conceptos propios de esta materia. También hemos de considerar el contexto social y la comunicación con el alumnado. Enseñar bien a una persona presupone dominar el contenido que se va a desarrollar en el aula, tener bien organizado el discurso conceptual y una propuesta adecuada de tareas. Pero, siendo ello necesario, no es suficiente. Hace falta conocer, además, cómo aprenden nuestros alumnos y alumnas, qué obstáculos impiden su aprendizaje, que barreras existen entre nuestros deseos de enseñar y sus intereses respecto a las propuestas de aprendizaje.

El planteamiento de Souto, implica que la didáctica de la geografía se concibe como un contenido en sí mismo, como un objeto de aprendizaje. Por ello, para enseñar es necesario conocer la materia que se enseña (en este caso la geografía) como también saber detectar los obstáculos de aprendizaje de los alumnos y alumnas:

...Entendemos que la didáctica de la geografía debe suministrar no sólo unas informaciones que le permitan al alumno introducirse en el mundo presente, sino también un conjunto de métodos para aprender...nosotros entendemos que en los inicios del siglo XXI la geografía, como otras materias del currículo académico, debe facilitar al alumno una autonomía crítica para poder ordenar una gran cantidad de información que le llega y, de esta forma, construirse una teoría interpretativa de las cosas que ocurren en el mundo.⁶

En el presente artículo, el enfoque desde el cual se aborda el estudio del desarrollo sustentable, corresponde a una propuesta desde la didáctica de la geografía que presupone una delimitación

³ Durán, *El crepúsculo* 19

⁴. Desde el punto de vista pedagógico, el concepto de competencia se asimila a la aptitud para hacer, conocer y sentir. Estas competencias comprenden aspectos: cognitivos, psicomotrices, autonomía, equilibrio personal, relaciones interpersonales e inserción social

⁵. La didáctica de la geografía es la disciplina de la enseñanza y del aprendizaje planificado, con tareas, contenidos y problemas de geografía. Según Rodríguez de Moreno (2000), en la historia de la didáctica de la geografía, que es corta y de reducida producción, se pueden detectar dos orientaciones: la primera enfatiza el conocimiento geográfico por lo que indican las técnicas, los procedimientos e incluso métodos de investigación geográficos para aplicar en el aula. La segunda enfatiza lo pedagógico, especialmente en lo concerniente a actividades que se sugiere desarrollar en el aula. El desafío es equilibrar los dos aspectos y favorecer la investigación en el aula para profundizar en los procesos de desarrollo del pensamiento, intelectual, emocional, social y cultural de los alumnos y alumnas en relación con la construcción de conceptos geográficos

⁶ Xosé Souto, *Didáctica de la Geografía* (Barcelona: Ediciones del Serbal, 1998), 12 y 14-15, respectivamente

de la teoría geográfica y de la teoría del aprendizaje. Esta opción define qué y cómo enseñar geografía a los alumnos y alumnas de unas determinadas edades y de lugares específicos.

Como señala Souto, "...defendemos el valor formativo de la geografía para explicar los problemas medioambientales en diferentes escalas y, además, su capacidad para ayudar a los alumnos y alumnas a adquirir un grado suficiente de autonomía intelectual para explicar otros problemas de carácter social que ocurren en lugares próximos y lejanos".⁷

La búsqueda de un espacio geográfico sustentable en América Latina pasa, necesariamente, por comprender las relaciones sociales de la comunidad y su vinculación con el entorno natural del cual forma parte.

Perspectivas en la enseñanza de la geografía escolar

La década de los noventa y los primeros años del siglo XXI, se caracterizan por una importante cantidad de tiempo, talento y recursos dedicados a la tarea de modernizar la gestión de los sistemas de educación pública, ofrecer igualdad de oportunidades en el acceso a una educación de calidad para todos, fortalecer la profesión docente, aumentar la inversión educacional y abrir los sistemas de educación y de enseñanza a los requerimientos de la sociedad.⁸

Estos objetivos se relacionan estrechamente con los nuevos escenarios económicos y políticos que en América Latina, obligan a replantearse el tema de la educación y su reforma. Los países de la región están integrándose gradualmente a un nuevo orden económico mundial, sobre la base de un modelo basado en economías nacionales abiertas a la competencia internacional, la inversión extranjera y la innovación tecnológica. En materia política, la reinstalación de gobiernos democráticos ha obligado a redefinir las funciones del estado dando paso a la aplicación de estilos descentralizados de gestión, a la concertación de esfuerzos sociales y a la promoción de una mayor participación de otros actores en los esfuerzos del desarrollo nacional.

En este contexto, la educación ha adquirido una centralidad renovada. De ella se espera que prepare a las nuevas generaciones para trabajar en el marco de economías modernas y competitivas por una parte y, por otra, que promueva la equidad y la movilidad social sin descuidar, la formación para la participación ciudadana y la integración a la vida local y nacional.

Según Marcela Gajardo, subdirectora de PREAL⁹ las transformaciones experimentadas por los sistemas educativos en América Latina, a través de los procesos de reforma, comparten las siguientes orientaciones comunes:

- Otorgar mayor prioridad a la educación en la agenda pública de los países y buscar consensos amplios entre los diferentes actores sociales para llevar a cabo las reformas.
- Mejorar la equidad proveyendo una educación sensible a las diferencias y que discrimine a favor de los más pobres y vulnerables.
- Mejorar la calidad de la enseñanza, aumentar las exigencias y focalizar la atención en los resultados del aprendizaje.
- Descentralizar y reorganizar la gestión educativa y ofrecer más autonomía a las escuelas, sobre todo en los niveles básicos de la enseñanza.
- Fortalecer la institución escolar para ofrecer mejor capacidad de operación y mayor responsabilidad por sus resultados ante los estudiantes, padres de familia y comunidad en general.
- Abrir la institución escolar a las demandas de la sociedad e interconectarla con otros ámbitos o campos institucionales, públicos y privados.

⁷ Souto, *Didáctica* 79

⁸ Marcela Fajardo y Jeffrey Puryear(editores), *Formas y reformas de la educación en América Latina* (Santiago de Chile: Lom, 2003)

⁹ El PREAL corresponde al Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (Partnership for educational revitalization in the Americas)

- Invertir más, administrar mejor y probar modelos de asignación de recursos vinculados a resultados.
- Formar mejores profesores, eliminar la burocracia y mejorar la orientación de los procesos educativos, además de fortalecer la capacidad de gestión de los directores de escuela.
- Formar para el trabajo e incorporar tecnologías de punta en las escuelas.

El discurso actual sobre reformas educativas comparte todo o parte de estos elementos y se ha construido sobre la base de acuerdos y recomendaciones internacionales sobre prioridades y estrategias para modernizar la educación y la enseñanza. Ello ha dado origen al diseño de políticas y programas que proponen asumir las actividades de reforma educativa como tareas estratégicas, de largo plazo, basadas en amplios consensos nacionales y compromisos financieros estables con su desarrollo.

Considerando esta situación, diversos países de América Latina, se encuentran desarrollando un proceso de reforma educacional que pretende cumplir con las expectativas anteriormente señaladas, fortaleciendo la sociedad a través de distintas iniciativas que permitan una mayor y mejor educación para la población. En este sentido, una de las principales conclusiones que emerge de un estudio realizado por la UNESCO para América Latina y el Caribe, en relación a la situación educativa en el periodo 1980-2000, es la siguiente: "La pobreza no ha disminuido en la región y hay señales de que la educación puede contribuir a superarla. La diversidad cultural existente en América Latina y el Caribe no es un obstáculo al desarrollo sino una posibilidad que se debe aprovechar".¹⁰

En el caso chileno, según el informe de desarrollo humano del año 2003, el país necesita "definir y mantener de ahora en adelante una política coherente y efectiva de ampliación y mejoramiento de su capital humano, incluyendo de manera integrada las políticas de educación fundamental (preescolar, básica y media), de educación superior y de educación continua, con su triple componente de capacitación laboral, educación compensatoria y educación a distancia".¹¹ El conocimiento, la investigación y la gestión educativa promovida por la reforma educacional, es reconocida, por estos autores, como un elemento de transformación social y económica de gran importancia para las actuales y futuras generaciones.¹²

Relación entre educación geográfica y formación ciudadana en educación básica

La relación entre educación geográfica y formación ciudadana en educación básica es muy estrecha. La familiaridad de los alumnos con la estructura territorial del país y su vinculación con las instituciones democráticas localizadas a su largo y ancho, corresponden a experiencias relacionadas con el espacio geográfico que los alumnos experimentan a temprana edad en los ámbitos de socialización educativa. Esto deriva del hecho que la escuela es quizá, de todas las experiencias de la vida humana contemporánea, la más extendida y aquella en que la comunidad tiene más posibilidades de incidir. En la escuela se experimenta la alteridad y se adquieren, al mismo tiempo, algunas de las virtudes imprescindibles para la vida compartida.

¹⁰UNESCO, *Situación educativa de América Latina y el Caribe 1980-2000. Proyecto principal de educación*. (Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe, 2001), 12

¹¹José Joaquín Brunner y Gregory Elacqua, *Informe capital humano en Chile* (Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibáñez, 2003), 7

¹² Desde 1996, según la experta en educación Beatrice Avalos, el escenario educativo de la región se caracteriza por lo que se podría denominar una acendrada conciencia política acerca de la importancia de la educación, en especial, en lo que respecta a su rol frente al crecimiento económico y la competitividad en el mercado. Prácticamente en todos los países hay movimientos para modificar la estructura y administración del sistema educativo, el currículo y la disponibilidad de recursos de aprendizaje para las actividades escolares (Beatrice Avalos, "Proyecto principal de educación en América latina y el caribe", *Boletín UNESCO* 41 (1996))

La educación geográfica, como parte de las ciencias sociales, tiene un aporte sustantivo que hacer al desarrollo intelectual y a la formación ciudadana de los estudiantes, más aun si se considera que al egreso o durante la educación media éstos estarán en condiciones de ejercer en plenitud sus derechos cívicos. Revisemos, brevemente, algunos aspectos a través de los cuales la educación geográfica contribuye con la formación ciudadana de los alumnos de enseñanza básica.

En primer lugar, partiendo de la premisa que el reconocimiento de la legitimidad de la diversidad de puntos de vista y la capacidad de argumentar y debatir son imprescindibles para el desenvolvimiento de una sociedad pluralista, la educación geográfica contribuye con la rigurosidad en la formulación del pensamiento y en el manejo de la información para desarrollar una actitud cívica responsable. La empatía con los otros seres humanos y el compromiso por solucionar los problemas sociales son fundamento de una convivencia pacífica, tolerante y solidaria.

En segundo lugar, la formación ciudadana es inseparable de cómo los alumnos experimentan en su vida cotidiana, en sus casas, en su grupo de pares y en la institución escolar el pensamiento y la acción respecto a la sociedad de la que forman parte en un territorio geográfico determinado. Estos ámbitos inmediatos de participación e influencia están a su vez inmersos en contextos mayores, que incluyen instituciones, procesos y valores en los dominios de la política, la economía y la cultura. La educación geográfica aporta con la identificación, comprensión y explicación del entorno en el que se desenvuelve el futuro ciudadano y los desafíos que inevitablemente debe encarar.

En tercer lugar, dentro de las variadas funciones sociales que la educación posee, se encuentra la de favorecer poco a poco en los alumnos un sentido de pertenencia, mediante la transmisión de ciertas tradiciones y un conjunto de lealtades básicas que favorecerán, más tarde, otras virtudes más complejas de la vida ética y ciudadana. La educación geográfica presenta una gran potencialidad para desarrollar el sentido de pertenencia en los alumnos y para relacionar los espacios vividos y percibidos con el desarrollo de habilidades intelectuales superiores como el análisis, la síntesis y el pensamiento sistémico.

En síntesis, la educación geográfica brinda a los alumnos de enseñanza básica la posibilidad para desarrollar actividades que promuevan un cambio de actitud y una valoración hacia el entorno local, transformándose en ciudadanos con conciencia espacial que se vinculan activa y favorablemente con el espacio geográfico.

Perspectivas para la enseñanza de la geografía

Las políticas educativas, a nivel global, nacional y regional están paulatinamente incorporando mayores estándares de calidad y equidad con el fin de formar personas capaces de insertarse adecuadamente en una sociedad que cambia rápidamente sus bases de sustentación. Al Ministerio de Educación de cada país, como institución que organiza el marco general del sistema escolar, le corresponde señalar, en el contexto de esta sociedad basada en el conocimiento, los derroteros por los cuales se debe transitar en educación básica, media y superior para formar a las nuevas generaciones de ciudadanos.

Representa una gran responsabilidad planificar la educación futura teniendo en cuenta que allí se formarán las bases de un proyecto social, político y cultural que debe trascender a las personas consideradas de manera individual. Por ello, promover una educación para la sustentabilidad, significa plantearse la formación de un ser humano íntegro, capaz de reconocerse como parte del mundo natural y de relacionarse armónicamente con él.

En este marco la UNESCO ha decidido establecer el período 2005 al 2014 como la década de la educación para la sustentabilidad, planificando diversas actividades académicas y culturales que contribuyan a tomar conciencia de la importancia del tema para las actuales y futuras generaciones.

En este periodo, según el programa contenido en el sitio Web del organismo, se realizarán múltiples actividades para incentivar el desarrollo sustentable desde el ámbito educativo.¹³

*... la educación viene a ser, sin duda, una vía útil y necesaria para potenciar al máximo la formación y capacitación ambientales en diferentes ámbitos de nuestra sociedad, desde los políticos profesionales y técnicos, que tienen en sus manos la toma de importantes decisiones, hasta los niveles ciudadanos, en los que la actuación diaria de amplios colectivos sociales incide de forma directa sobre el medio.*¹⁴

Para lograr el propósito planteado por Novo, es necesario en la educación superior de los países latinoamericanos relacionar el plano científico y educativo con el plano aplicado de los problemas locales. La investigación en temáticas de educación geográfica para la sustentabilidad, es considerada en la actualidad como un elemento clave para avanzar en el desarrollo de las sociedades de mayor pobreza y marginalidad de la tierra, gracias a su aplicabilidad en la resolución de problemas locales.

*Educación geográfica para la sustentabilidad*¹⁵

La educación geográfica para la sustentabilidad, se encuentra llamada a responder a una demanda con profundas connotaciones ciudadanas: globalización, cambio climático, desarrollo humano, diversidad cultural, desarrollo sustentable¹⁶ que implican no solo la individualización de interrelaciones, sino también el posicionamiento en una dimensión ética y solidaria con las nuevas generaciones.¹⁷ Por ello, esta perspectiva de la educación geográfica se torna de gran relevancia para la formación de ciudadanos concientes de los derechos y deberes que deben mantener en su permanente interacción con el espacio geográfico que los rodea.

La necesidad de estudiar en profundidad los cambios ocurridos en el medio ambiente, a partir de los procesos de desarrollo económico, ha llevado a la educación geográfica a enriquecer sus temáticas de trabajo. Se ha preocupado, cada vez más, de la relación entre el ser humano y la naturaleza y ha visto enriquecido su campo de estudio por efecto de esta nueva conciencia ambiental que predomina hoy en el mundo.

El interés por el medio ambiente y el desarrollo, constituye un proceso que está transformando el estudio del territorio hacia un enfoque más integral y sistémico. No basta con estudiar cada uno de los distintos objetos que conforman el paisaje, sino que resulta importante estudiar las interconexiones o interrelaciones que surgen entre los distintos elementos de un sistema espacial. En necesario estudiar el rol de la acción humana en la preservación de la naturaleza y en la conservación de las condiciones que las nuevas generaciones demandan a la actual.

La educación geográfica pretende que los alumnos comprendan la organización del espacio o sus equivalentes conceptuales: superficie terrestre, territorio, paisaje y lugar desde la interrelación de los

¹³ Para consultar las actividades y acciones organizadas por la UNESCO se debe visitar la siguiente dirección de internet: <http://portal.unesco.org/education/ev.php>

¹⁴ María Novo, *La educación ambiental: bases éticas, conceptuales y metodológicas* (Madrid: Editorial Universitas, 1998), 19

¹⁵ La educación geográfica, como enfoque educativo, presenta diversas posibilidades para contribuir con la sustentabilidad y la formación ciudadana, especialmente desde la perspectiva de las interrelaciones entre el ser humano y el territorio que habita (Valeria Fuentealba, "Fortaleciendo la educación, el medio ambiente y la docencia", *Revista Educación Ambiental*. Año 1 no. 1 (2003), 14-17)

¹⁶ Joseph Stoltman, "Scholarship and research in geographical and environmental education", en *Geographical Education. Expanding horizons in a shrinking World* Volumen 33 (2004), 12-25; U. Stoltenberg, "Sin Información no podemos alcanzar un desarrollo sustentable", *Revista Educación Ambiental* Año 1 no.2 (2007), 5-7

¹⁷ Durán, "El concepto de lugar en la enseñanza. Fundación Educa Ambiente", disponible en: www.ecoportel.net/content/view/full/30984 pp.12

sistemas físico-ambientales, económico-sociales, culturales y desde la definición de sus estructuras, que permitan comprender e insertarse en la dinámica de los cambios que los adelantos de la ciencia, la tecnología y la globalización exigen en las distintas escalas territoriales.

La didáctica de la geografía cumple un rol fundamental para relacionar la magnitud de la intervención humana en el territorio, con el desarrollo sustentable y la formación ciudadana.

Palabras finales

La educación geográfica, entre otras áreas del conocimiento, presenta una gran potencialidad para el desarrollo y consolidación de la formación ciudadana en enseñanza básica, a través de la educación para la sustentabilidad. La perspectiva espacial y territorial que caracteriza a la geografía como ciencia social, considera el análisis de los aspectos propios de la sustentabilidad en espacios geográficos concretos.

Tengo la convicción que la educación geográfica en la enseñanza básica y superior de nuestros países latinoamericanos se proyectará a través de la educación para la sustentabilidad, orientada a la formación de ciudadanos conscientes y alertas ante las amenazas del ambiente natural y humano. Un ejemplo de ello es que a partir del año 2002 y ante la necesidad de crear un sistema integrador de las múltiples experiencias de educación sustentable, desarrolladas desde el estado y la sociedad civil, se trabaja en Chile en la implementación del Sistema Nacional de Certificación Ambiental de Establecimientos Educacionales (SNCAE).¹⁸

Este sistema constituye una plataforma de trabajo conjunto entre diversas instituciones que, por su alcance y permanencia, está llamada a convertirse en una práctica concreta para enfrentar el desafío de la formación geoambiental. A través de este programa, actualmente se desarrollan líneas de acción complementarias para fortalecer la educación ambiental, el cuidado y protección del medio ambiente y la generación de redes asociativas para la gestión ambiental local.

La formación geográfica para la sustentabilidad no será posible de ser alcanzada sin un esfuerzo multidisciplinario, realizado desde una perspectiva educativa e institucional que permita compartir conocimientos, metodologías y experiencias vinculadas con la realidad de los alumnos. La educación geográfica contribuye, desde la perspectiva geoespacial, con este propósito. Sin embargo, no constituye la única mirada a un desafío de tanta complejidad como el enunciado. El intercambio de conocimientos y experiencias entre profesores de geografía de diversas partes del mundo y la constitución de redes académicas, parece ser la estrategia más eficaz para un planeta donde las distancias sólo se reconocen de manera virtual.

¹⁸. Las instituciones comprometidas con la iniciativa del SNCAE son: Ministerio de Educación de Chile (MIDEUC), Corporación Nacional Forestal (CONAF), Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y la Cultura (UNESCO), Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM) y el Consejo de Desarrollo Sustentable (CDS) (Manuel Baquedano, "La dimensión internacional de la educación ambiental chilena", *Revista Educación Ambiental* Año 1 no. 1 (2003); Fuentealba, "Fortaleciendo")